



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12170

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º á 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 19 DE JUNIO DE 1902

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## Palabra cumplida

Cumpliendo las ofertas hechas á estos mineros, cuando estuvo hace días en esta población, el señor Villanueva ha conferenciado con el ministro de Obras públicas. Y en esa entrevista, de que han dado cuenta los periódicos de la corte, le ha relatado todo lo que ha visto, significándole las causas de los males que presenció y los remedios que a su juicio se pueden aplicar.

Por nuestra parte no hemos de insistir en éstos últimos. Mas imparcial que nosotros el señor Villanueva, porque la crisis de la minería no afecta en nada á sus intereses, ha explicado al ministro el por qué de las fabricas paradas y labores subterráneas inactivas. Y como es hombre de gran entendimiento y ha estudiado por sí mismo las causas de esa inactividad, se habrá detenido en el modo de ser de esta sierra, en la organización del trabajo, en las relaciones de patronos y obreros y de aquéllos con los propietarios, en la multiplicidad de los impuestos y en lo que es motivo principal de disgusto: en las célebres guías, que son, por las condiciones particularísimas de esta region, dique ante el cual se rinden muchas energías.

También ha hablado el señor Villanueva al ministro de la insuficiencia del puerto; y al explicarle sus temores de que en plazo mas ó menos breve, pero siempre corto, no basten los muelles para las necesidades del comercio, ha expresado también la necesidad de construir—según los periódicos que de

esto se ocupan—uno destinado á embarcar minerales.

Suponemos que en esto andan un tanto equivocados los periódicos: lo que el exgobernante habrá dicho al ministro es que hay que beneficiar á la industria minera poniendo á su disposición muelles de depósito y embarque relativamente baratos; y como lo que está hecho no hay que construirlo y sabe el señor Villanueva que existe el propósito de revertir al Estado los muelles de particulares, esto será lo que habra dicho, porque esto es lo que juzgan los exportadores que es mas pronto, cómodo y conveniente.

Esperamos que las opiniones del señor Villanueva, respecto á este distrito minero, hayan hecho mella en el ánimo del ministro de Agricultura y esperamos que oyendo éste la voz apremiante de la necesidad, se resuelva á hacer algo útil por la minería. Y aunque es verdad que la atención del Gobierno está solicitada fuertemente por el viaje político que está realizando el exministro señor Canalejas, no ha de ser absorbida de tal modo que no quede un instante para dedicarlo á cosas que, como la crisis minera, importa mucho más.

Precisamente el ministerio de Agricultura no tiene nada de político. Ocupense en el viaje del señor Canalejas y de los demás asuntos políticos que lo merezcan, el presidente del Consejo de ministros y el señor Moret y realicen los otros la labor que conviene al país.

Solo así estará éste satisfecho, pues no debe olvidarse que la mayoría de aquél está formado por la masa néutra, que al par que trabaja abomina de la cosa pública.

## TIJERETAZOS

Leemos:

«Según nos comunica el telégrafo, la prensa portuguesa, como con ciertas intermitencias sucede, empieza á agitar la opinión de su país con el recelo de que España trabaja para absorberlo.»

¡Qué guasones son esos periódicos!

Nunca nos ha dado por absorber á nadie.

Pero ahora....

Ya nos contentaremos con ponernos á salvo de las absorciones.

Sobre este asunto dice «El Ejército Español»:

«La actual situación económica de Portugal lo convierte en bocado poco apetecible, sobre todo que tenemos bastante con nuestros apuros para que pretendamos cargarlos con los agenos.»

Justo. Bocado poco apetecible para un estómago tan débil como el nuestro....

¡Qué infartos ganando con una indigestión!

Un representante de los Estados Unidos, ha presentado en el Capitolio de Washington una proposición pidiendo que se proclame la anexión de la isla de Cuba, incorporándola como un estado más de la Unión Americana.

Así empezó la campaña de los Estados Unidos contra nosotros: por las peticiones de los senadores que constantemente solicitaban la independencia de Cuba.

Entonces pedían su libertad como ahora piden su anexión.

Y entre tanto el gobierno de Cuba echándose las de independiente y haciéndose la ilusión de que es dueño de sí mismo.

Refiriéndose al presidente de la república cubana, Estrada Palma, dice un viajero que acaba de llegar de aquella isla:

«El presidente carece de toda iniciativa, limitándose á cumplir las órdenes de los yanquis, sabiendo que el día que no lo haga así será destituido.»

Eso no es ser presidente.

Es ser maniquí.

Otra noticia, también sobre Cuba.

Como que la isla ha subido de rango todo el mundo dice algo de ella.

«Un telegrama de Nueva York dice ayer que aumenta la miseria en la isla de Cuba, especialmente en la Habana.

Muchas personas se mueren de hambre.»

¡De hambre!

La miseria matando vecinos de la Habana y los yanquis dando la noticia.

He ahí un colmo que ha batido el record.

Dice un telegrama que las tropas del gobierno venezolano resistieron en la Guayra la terrible acometida de los revolucionarios, resultando muertas varias mujeres.

¡Pero qué cosas pasan en América!

En cualquier parte donde se pelean los hombres paga el pato el género masculino.

Pues en Venezuela se pelean los hombres y mueren las mujeres.

Que es lo mismo que si por caer de gran altura un titiritero muriese despenado un zapatero de portal.

Tratándose de América hay que creerlo todo.

Lo más imposible es que vuelen los burros.

Pues bien: el día que reciba un telegrama diciendo que un yanqui se ha elevado en los aires montado en un pollino, con alas naturales, bajaré la cabeza murmurando:

—Lo creo.

Allí todo es posible.

Eran nuestros amigos y nos crucificaron cariñosamente en una enrucijada, por pura humanidad.

Y es que tienen unos sentimientos modernistas...

Abi tienen ustedes á Cuba.

Le han dado la independencia y la manzan de hambre.

## Traducción libre de una poesía

del P. Verdguer.

Dice un joven á su amante:  
—El astro eres más brillante

del cielo de mi ilusión...

Pide lo que más te cuadre.

—Te pido que de tu madre me traigas el corazón...

Parte el hijo enloquecido y aquel corazón querido arranca con un puñal.

A su novia con presteza lo lleva, pero tropieza de la puerta en el umbral.

Cae aquel ser inhumano.

El corazón en la mano

temblando de amor está,

y al hijo que le dá muerte le pregunta de esta suerte:

«¿Te has lastimado quizás?»

F. Tomás y Estruch.

## LO QUE SE VIENE ENCIMA

Estamos abocados á cosas estupendas. O ahuecados, como dice cierto tío Truye que se pasa la vida cultivando un piojer y observando los estragos que hace en la economía la adulteración de los comestibles.

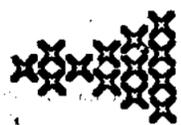
Según ese sabio de regalo, los alimentos que tomamos, que por mor de la industria son una porquería, nos van mianando poco á poco por la parte de adentro y acabarán por dejarnos transparentes como los faroles.

La cosa es grave, pero ha perdido su actualidad. Lo que ahora priva es la manifestación de un astrónomo de nacimiento, de esos que dividen su vida entre el cultivo de la rica cebolla y la casa de secretos celestiales.

El último que ha descubierto es tremebundo. Bien á derechas no he logrado imponerme de cómo lo casó. Pero es lo mismo, no me hace falta; con lo que he llegado á saber estoy que no me llega la cuchara á la boca cuando como, ni me presta el cocido ni le saco gusto á la mojama.

¿No lo saben ustedes?

Pues sí, cualquier día de estos, tal vez antes del momento solemne de ofrecer á San Juan, en gigantesca pira, los muebles viejos y las esteras rotas, ocurrirá algo grande.



# Probad los Cognacs de HENRI GARNIER y C.



57

HANIA

Poco después, Selim volvió á tomar la palabra.  
—Enrique,—dijo,—te tengo envidia; ahora eres un hombre de verdad.

—Claro está que sí.

Eres tutor. ¡Ah, si yo pudiera ser tutor de alguien!

—No es cosa tan fácil,—observé,—y luego que, ¿dónde podría hallarse en el mundo otra Hania? Pero ahora te diré,—proseguí con gran formalidad,—que creo que no he de volver ya al gimnasio. Un joven que tiene en su casa deberes semejantes, no puede ir á la escuela.

—¿Qué lograr! ¿Cómo! ¿no quieres estudiar más? ¿Y la Universidad?

—Tú ya me conoces y sabes que me gusta el estudio; pero ante todo es el deber. La cosa se podría arreglar si mis padres me dejaran llevar á Hania conmigo á Varsovia.

—¡Oh! esto de seguro que no lo harán.

—Mientras esté en el gimnasio, naturalmente que no podrá ser, mas en cuanto sea estudiante de seguro que me la entregarán. Parece como si no supieras lo que es un estudiante.

—También pudiera ser que empezaras por hacer de tutor, y te casaras luego con tu pupila.

—Veo, Selim, que estás loco de verdad.

—Oye, ¿por qué no has de poderlo hacer? Natural-

**D**os ó tres días después del entierro de Nicolás volvía mi padre, á quien por telégrafo se había enterado de la muerte del viejo servidor. Yo temblaba de miedo ante la idea de que revocara las disposiciones que yo había tomado respecto á Hania. Mis presentimientos se realizaron efectivamente hasta cierto punto. Mi padre elogió mi celo y le concienzadamente con que había procurado cumplir mis de-